

Florence Nightingale y la Enfermería en el Hospital Británico

Pablo Young¹, Hugo A. Amarillo (h)², John D. C. Emery¹

¹Servicio de Clínica Médica, Hospital Británico de Buenos Aires; ²Sector Coloproctología, Sanatorio Modelo, Tucumán

RESUMEN

En este artículo describimos la vida y obra de Florence Nightingale, que es considerada una de las pioneras en la práctica de la enfermería. Su mayor éxito fue su participación en la guerra de Crimea donde junto a otras 38 enfermeras voluntarias reformaron y limpiaron el hospital, e hicieron caer la tasa de mortalidad desde el 40% al 2%. Por las noches recorría los pabellones a la luz de una lámpara mientras visitaba a los enfermos lo cual le valió el nombre de "La señora de la lámpara". La reina Victoria le otorgó la Cruz Roja Real y, en 1907, fue la primera mujer condecorada con la Orden al Mérito. Ella tuvo sólidos conocimientos en estadística y matemáticas lo cuales les fueron útiles para su labor de enfermera. A 114 años de su fallecimiento, vayan estas líneas como homenaje a la que se considera la precursora de la enfermería moderna de la Argentina y del mundo. Se comenta su influencia indirecta sobre la Escuela de Enfermería del Hospital Británico de Buenos Aires.

Palabras clave: Enfermería; Guerra de Crimea; Historia de la Medicina

ABSTRACT

We describe Florence Nightingale's life and works. She is considered a pioneer in nursing practice. Her participation in the Crimean War, together with 38 other voluntary nurses, was mainly in the cleaning and refurbishing of the hospital in Scutari, making the mortality rate to fall from 40% to 2%, this being her greatest success. She used to make her rounds at night in the wards under the light of a lamp, and therefore she was named "The Lady with the Lamp". Queen Victoria bestowed on her the Royal Red Cross, and she was the first woman to be honored with the Order of Merit in 1907. She had solid knowledge on Statistics and Mathematics, which were useful for her nursing job. A hundred years after her death, let these words be a homage to the Nursing profession, and to who is considered a precursor of modern nursing in Argentina and in the whole world.

Key words: Nursing, Crimean War; History of Medicine

Perspectiva histórica

Florence Nightingale (Fig. 1), nació en Florencia, Italia el 12 de mayo de 1820 y es considerada una de las pioneras en la práctica de la enfermería. Se le considera la madre de la enfermería moderna y creadora del primer modelo conceptual de enfermería.¹

Ella definió la enfermedad como el camino que utiliza la naturaleza para desembarazarse de los efectos o condiciones que han interferido en la salud. Y definía salud diciendo: que es no solamente estar bien, sino ser capaz de usar bien toda la energía que poseemos. La enfermería, entonces, es tanto ayudar al paciente que sufre una enfermedad, cuanto mantener el organismo del niño y del adulto sanos, en un estado tal que no padezcan una enfermedad.² Creía que para mantener una atención sanitaria adecuada era necesario disponer de un entorno saludable (aire puro, agua pura, alcantarillado eficaz, limpieza y luz), componentes que siguen teniendo vigencia al día de la fecha.



Figura 1: Florence Nightingale.

Correspondencia:

Pablo Young

pabloyoung2003@yahoo.com.ar

Se rebeló contra los prejuicios de su época y contra el destino de la mujer, el de permanecer en el hogar y aplicarse solamente a tareas domésticas, eligiendo la profesión de enfermera. Su mayor éxito fue su participación en la guerra de Crimea. Un informe suyo acerca de las condiciones de vida de los soldados heridos tanto en el campo de batalla, como en los hospitales a los que eran enviados, impulsó grandes cambios en la salud pública de Europa y del mundo. Ella y sus compañeras reformaron y limpiaron el hospital, e hicieron caer la tasa de mortalidad del 40% al 2%.³

Sus estudios

En 1840 Nightingale suplicó a sus padres que la dejaran estudiar matemáticas en vez de trabajo de urdimbre y practicar las cuadrillas, pero su madre no aprobó esta idea. Aunque William Nightingale amaba las matemáticas y había legado ese amor a su hija, la obligó a que siguiera estudiando temas más apropiados para una mujer.⁴ Después de muchas batallas emocionales, sus padres finalmente cedieron y comenzó su aprendizaje de matemáticas. Entre sus tutores estuvo Sylvester y el científico belga Quetelet. Él había aplicado métodos estadísticos a datos de varios campos, incluyendo las estadísticas morales o ciencias sociales.⁵

La alianza entre Florence y Charles Dickens tuvo una indudable influencia como factor determinante en su definición de la enfermería y la atención sanitaria. Diálogos semejantes con otros intelectuales y reformadores sociales de aquellos días, como John Stuart Mill, Benjamin Jowett y Harriet Martineau, contribuyeron al desarrollo del pensamiento filosófico y lógico de Nightingale, que se trasluce de forma notoria en sus apreciaciones sobre la práctica enfermería.¹

Nightingale y la enfermería

Mientras viajó por Europa y Egipto, en 1849, tuvo la oportunidad de estudiar los distintos sistemas hospitalarios. A principios de 1850, inició su entrenamiento como enfermera en el Instituto de San Vicente de Paul en Alejandría, Egipto, que era un hospital perteneciente a la Iglesia Católica. Visitó el hospital del Pastor Theodor Fliedner en Kaiserwerth, cerca de Dusseldorf, Alemania en julio de 1850 y regresó a esa ciudad en 1851 para entrenarse como enfermera, durante tres meses, en el Instituto para Diaconisas Protestantes. Desde Alemania se trasladó a un hospital en St. Germain, cerca de París, dirigido por las



Figura 2: Florence Nightingale: en un sello alemán y en otro de Australia de la serie Asistentes de la humanidad.

Hermanas de la Caridad (en Alemania y en Australia hicieron en su honor un sello integrado a la serie Asistentes de la humanidad) (Fig. 2). A su regreso a Londres en 1853, tomó el puesto de Superintendente en el Establecimiento para damas durante enfermedades en el número 1 de la calle Harley.^{5,6}

Marzo de 1854 trajo consigo el inicio de la Guerra de Crimea que comenzó cuando Rusia invadió Turquía, este último en alianza con Inglaterra y Francia. La guerra finalizó en 1856. La mayor parte del conflicto tuvo lugar en la península de Crimea en el Mar Negro.⁷ Aunque los rusos fueron derrotados en la batalla del río Alma, el 20 de septiembre de 1854, el periódico *The Times* criticó duramente las instalaciones médicas británicas. En respuesta a ello, Sidney Herbert, Ministro de Guerra, le pidió a Nightingale que se convirtiera en enfermera administradora para supervisar la introducción de enfermeras en los hospitales militares. Su título oficial era Superintendente del Sistema de Enfermeras de los Hospitales Generales Ingleses en Turquía. Nightingale llegó a Escutari, un suburbio asiático de Constantinopla (hoy Estambul) con 38 enfermeras, el 4 de noviembre de 1854. Firme e infatigable se ocupaba de su trabajo con tal criterio, sacrificio, valor, ternura y todo ello con una actitud tranquila y sin ostentación, que se ganaba los corazones de todos aquellos a quienes sus prejuicios de oficiales no les impedían apreciar la nobleza de su trabajo y de su carácter.⁸ En la organización de los servicios hospitalarios, en dos semanas logró montar una cocina para preparar la comida de 800 hombres; una lavandería en donde se desinfectaba la ropa de los pacientes, además dotó a los heridos y enfermos de 10 mil camisas compradas con los donativos que conseguía y de su propio dinero. “La señora de la lámpara”, fue la denominación que le die-

ron a Florence los hospitalizados, debido a que por las noches recorría las salas con una lámpara para iluminar su camino (Figs. 3 y 4).^{7,9}

Aunque ser mujer implicaba que tenía que luchar contra las autoridades militares, fue reformando el sistema hospitalario. Bajo condiciones indignas con soldados depositados sobre el suelo y con operaciones poco higiénicas, no debe sorprendernos que en Escutari enfermedades como el cólera y el tífus arrasaban en los hospitales. Esto implicaba que los soldados heridos tuvieran una probabilidad siete veces mayor de morir de una enfermedad en el hospital que de morir en el campo de batalla.^{10,11} Mientras estuvo en Turquía, recolectó datos y organizó un sistema para llevar registros; esta información fue usada después como herramienta para mejorar los hospitales militares y los de las ciudades. Sus conocimientos matemáticos se volvieron evidentes, cuando usó los datos que había recolectado para calcular la tasa de mortalidad en el hospital. Estos cálculos demostraron que una mejora en los métodos sanitarios empleados, produciría una disminución en el número de muertes. Para febrero de 1855 la tasa de mortalidad había caído de 60% al 42.7%. Mediante el establecimiento de una fuente de agua potable, así como usando su propio dinero para comprar fruta, vegetales y equipamiento hospitalario, para la primavera siguiente la tasa había decrecido otro 2.2%.^{11,12}

Fue pionera en la revolucionaria idea de que los fenómenos sociales pueden medirse y someterse al análisis matemático. Ella supo que cuando los valores individuales o profesionales entran en conflicto con los valores sociales, surge una posibilidad de inducir cambios en la sociedad y así lo hizo.

Aunque los escritos de Nightingale se definen y analizan como una teoría, no contienen la complejidad y la verificabilidad propias de las modernas teorías de la enfermería. Así, en su enfoque no emanan investigaciones que pueden utilizarse para contrastar los aportes teóricos actuales. Por otra parte, los conceptos identificados por Nightingale han servido como base de las teorías e investigaciones actuales que se añaden a la ciencia y a la práctica moderna de la enfermería.

Nightingale y la escuela de enfermería

En 1860 abrió la Escuela de Entrenamiento y Hogar Nightingale para Enfermeras en el hospital de St. Thomas en Londres, con 10 estudiantes.²⁻⁶ Era financiada por medio del Fondo Nightingale, un fon-

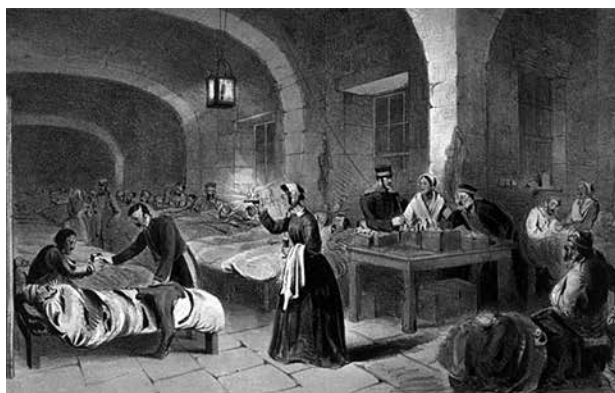


Figura 3: Florence Nightingale: "La Dama de la Lámpara".



Figura 4: La Lámpara.

do de contribuciones públicas establecido en la época en que estuvo en Crimea y que contaba con £50.000. La escuela se basaba en dos principios. El primero, que las enfermeras debían adquirir experiencia práctica en hospitales organizados especialmente con ese propósito. El otro era que las enfermeras debían vivir en un hogar adecuado para formar una vida moral y disciplinada. Con la fundación de esta escuela había logrado transformar la mala fama de la enfermería en el pasado, en una carrera responsable y respetable para las mujeres.¹³⁻¹⁹ Nightingale respondió a la petición de la oficina de guerra británica de consejo sobre los cuidados médicos para el ejército en Canadá, y también fue consultora del gobierno de los Estados Unidos sobre salud del ejército durante la Guerra Civil estadounidense.

Casi durante el resto de su vida estuvo postrada en cama debido a una enfermedad contraída en Crimea (para algunos brucelosis, para otros fiebre tifoidea o fiebre de Crimea), que le impidió continuar con su trabajo como enfermera.¹ No obstante, la enfermedad no la detuvo de hacer campaña para mejorar los estándares de salud; publicó aproximadamente 150

libros. En 1883 la Reina Victoria le otorgó la Cruz Roja Real por su labor. También fue la primera mujer en recibir la Orden al Mérito de mano de Eduardo VII en 1907.²⁻⁶

Nightingale falleció en Londres, Inglaterra el 13 de agosto de 1910 a los 90 años.¹³ Está enterrada en el cementerio de la Iglesia de St. Margaret, en East Wellow, cerca de Embley Park. El Monumento de Crimea, fue erigido en 1915 en Waterloo Place, Londres, para honrar la contribución que hizo Florence Nightingale a esa guerra, y a la salud del ejército (Fig. 5).

Sus aportes dentro de la enfermería se consideran en dos niveles. En el ámbito general de la disciplina inició la búsqueda de un cuerpo de conocimiento propio, organizó la enseñanza y la educación de la profesión, inició la investigación en enfermería y fue la primera en escribir sobre la disciplina. En el ámbito particular organizó la enfermería militar, y fue la primera en utilizar la estadística, la epidemiología y el concepto de higiene dentro de la profesión.¹⁴⁻¹⁹

Además, se considera que lo esencial de la reforma Nightingale fue que la dirección de las escuelas debía estar en manos de una enfermera y no de un médico; que había que seleccionar a las candidatas de acuerdo a sus aptitudes morales e intelectuales; y que se debía impartir una enseñanza metódica en vez de ocasional, por medio de la práctica.¹⁹

La escuela de enfermería en Argentina y en nuestro hospital

En 1904 se realizó el Segundo Congreso Latinoamericano de Medicina, y la Dra. Cecilia Grierson (1859-1934) (primera médica Argentina) aprovechó para dirigirse a sus colegas del continente: “lo que nosotros, los médicos latinoamericanos estamos discutiendo y poniendo sobre votación en los Congresos, está resuelto y puesto en práctica en Europa. No hay hospital sin escuela de enfermería”. En 1886, fundó la Escuela de Enfermeras del Círculo Médico Argentino, primera Escuela de Enfermería de Argentina, la que dirigió hasta 1913 y que desde 1934 lleva su nombre.²⁰ Tomando de Nightingale los tres principios básicos: ejemplos, preceptos y actuación. Prepara manuales aptos para las enfermeras, más didácticos que los textos médicos: “Guía de Enfermería y Educación técnica y doméstica de la mujer”; participa del Congreso Internacional de Mujeres, realizado en Londres en 1899, siendo, elegida vicepresidente del mismo. Este Congreso será el gestor a través



Figura 5: Monumento de Crimea, en Waterloo Place.

de ilustres idealistas del hoy Consejo Internacional de Enfermeras.^{20, 21}

Para poder introducirnos en la historia de la Enfermería del Hospital Británico de Buenos Aires, es indispensable transportarnos varias décadas hacia atrás y desde allí hacer una breve mención de los hechos relacionados con la salud de la población, lo cual dio marco a la creación de la Escuela de Enfermería que hoy cuenta 124 años ininterrumpidos en la formación de enfermeras.²²⁻²⁴

En el año 1830 aproximadamente la colectividad inglesa estaba compuesta por alrededor de 8.000 personas. Las familias inglesas estaban muy arraigadas, pero encontraban dificultades para la atención de la salud. Ante el aumento de la comunidad británica y la barrera idiomática, y el flujo constante de marineros británicos en el puerto, se hacía necesaria la creación de una entidad que se ocupara de brindar atención para la salud. Son las iglesias las primeras en ocuparse de este tema.²⁴

La iglesia Episcopal con el Reverendo Barton Lodge comenzó a crear una organización para brindar atención médica y así superar la barrera idiomática. En 1837 se creó el British Philanthropic Society, que luego se denominó British Medical Dispensary en

1840. El Hospital se fundó en 1844.²⁴

En 1880 la Comisión del Hospital, que tenía conocimiento de la labor de Florence Nightingale y de la creación de la Primera Escuela de Enfermería laica en el St. Thomas Hospital de Londres, decide contratar a 3 enfermeras capacitadas en Inglaterra, las que en tres meses regresan a su país por la situación inestable que había en la Argentina. Luego de esta experiencia negativa se vuelve a pensar en una Matron (Enfermera Jefe). En 1882 se contrató a la Srta. E. Taylor, quien viajó desde Inglaterra, para ocupar el cargo de Jefa de Enfermeras dentro del Hospital, y en el año 1889 llegaron cuatro enfermeras egresadas del St. Thomas Hospital de Londres, alumnas directas de Florence Nightingale. Una de ellas fue la Sta. Isobel Eames (del resto no existen registros de sus nombres), quien en 1905 es nombrada Matron, y a la vez fue la primera que ocupó el cargo como Directora de Enfermería, porque sólo se dedicó a la supervisión de sus enfermeras, dado que las anteriores tenían una actuación más relacionada con lo doméstico.²²

La Escuela (segunda del país, pero primera con formación ininterrumpida), comenzó a funcionar en el año 1890, con una formación sistemática de tres años, capacitando a mujeres allegadas a la colectividad inglesa, para ejercer con mayores conocimientos una tarea singular. En sus comienzos funcionó como un servicio a la comunidad, las clases se daban en inglés, y la mayoría de los pacientes también tenían esa misma lengua.²²

En 1907 el Dr. Lovat A. Mulcahy colaboró en la formación de enfermeras ya graduadas, y organizó un plan de capacitación para enfermeras, que consistió en una serie de conferencias seguido de exámenes periódicos.

En Argentina en 1914 se produce una gran crisis, simultánea a la guerra en Europa, que trajo aparejado un retroceso, porque enfermeras y médicos del Hospital Británico se alistaron para ir a cumplir sus funciones en el teatro de guerra. Anabella W. Macintosh de nacionalidad escocesa, asume como Matron en 1933 hasta 1952, es quien ha dejado una gran obra. Revalidó su título en la Cruz Roja, y escribió un Manual de Enfermería para la Escuela de Enfermería, donde volcó toda su experiencia. Se destacó por su capacidad docente y organizativa. Fue quien inició la fiesta tradicional del Garden party, que actualmente se organiza anualmente el segundo sábado del mes de noviembre. Fue muy respetada por los

Médicos y se la consultó por los lugares específicos de enfermería en la construcción del nuevo Hospital, que se concretó en 1938.²²⁻²⁴

En 1939 se finalizó la obra de la Casa de Enfermeras, donde por primera vez se logró albergar a todo el cuerpo de enfermeras. Su edificio llevó el nombre de Florence Nightingale, con un vitral transparente al ingreso (Fig. 6), que representa su imagen, y compartido en la actualidad por el Departamento de Docencia e Investigación (Fig. 7). Poseemos también una carta manuscrita, que escribiera en 1900, a sus enfermeras. La donó en 1961 el señor Donald C. MacGillivray cuya madre fue una de las enfermeras de Florence Nightingale (Fig. 8).

En 1963 se creó la Asociación de Enfermeras del Hospital Británico, impulsada por Matron Lily Elder, para contribuir a mantener la alta calidad del cuerpo de enfermeras del Hospital. Actualmente tiene fines sociales, y anualmente edita una revista "The Lamp" donde las enfermeras egresadas intercambian información a nivel social desde distintos confines del mundo. Lily Elder falleció en 1966. Hoy la Asociación de Enfermeras del Hospital Británico otorga



Figura 6: Vitral de ingreso con la figura de Florence Nightingale.



Figura 7: Edificio Florence Nightingale compartido con Docencia e Investigación.

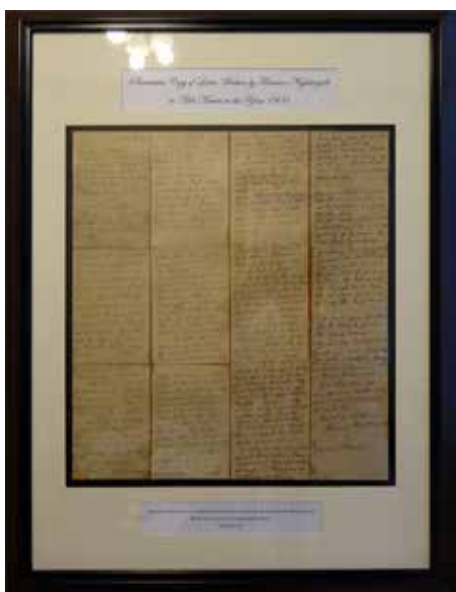


Figura 8: Carta manuscrita Florence Nightingale.

un premio a los egresados en su honor.²²

En 1949 llegó al Hospital Nurse Joan Mitchell, egresada del Royal Infirmary de Edimburgo, quien luego de unos años fue becada para estudiar Administración en Enfermería en la Real Escuela de Enfermería de Londres; luego reemplazó a Matron Elder, quien renunció al cargo en 1963.

En 1964 la Escuela de Enfermería es reconocida por el Ministerio de Salud Pública. Con esta nueva disposición, Matron deja la Dirección de la Escuela y se dedica exclusivamente a la Dirección de Enfermería del Hospital.

La sucede, en 1966, Matron Roberts, primera Matron egresada de la Escuela de Enfermería del Hospital Británico de Buenos Aires.^{22, 24}

En 1971 se hace cargo Matron Doreen Ewence de



Figura 9: Graduación.

Dover, quien tuvo una destacada formación en Inglaterra al ser becada para estudiar Administración de Enfermería en el St. Thomas Hospital, tarea que luego puso de manifiesto en su notable desempeño durante más de 40 años en la Dirección de Enfermería. Luego la sucede la Lic. Ilse Berry quien le dio un acento más académico a la gestión de la Dirección.

En 1978, Verónica Hortis de Smith ingresó a la Escuela de Enfermería del HB, guiada por la gran admiración que sentía por una tía muy querida, quien había estudiado en esta Escuela, y contaba sus experiencias.

Históricamente el Hospital Británico consideró importante capacitar a las futuras Matrons en el Reino Unido. En el año 2003 la Lic. Verónica Hortis de Smith fue becada para estudiar en la Universidad de Manchester y posteriormente visitar 12 Hospitales del Reino Unido en Manchester, Macclesfield, Cambridge y Londres. Esa experiencia fue sumamente enriquecedora para su desempeño profesional, y se desempeña como Matron, Directora de Enfermería en el Hospital Británico, desde abril del año 2004.

La graduación de las Enfermeras (Fig. 9) es una de las ceremonias más emotivas e importantes cada año

dentro de nuestro Hospital.

En Argentina la formación en enfermería se desarrolla en el nivel superior de enseñanza en establecimientos universitarios y terciarios no universitarios. Existen 43 escuelas de enfermería universitarias, de las cuales 30 corresponden a universidades nacionales públicas (como la de nuestro hospital) y 13 a universidades o institutos universitarios privados.²⁵

Vaya este trabajo como homenaje a la Enfermera, y su rol dentro de la Enfermería en la actividad del Hospital, por cuanto es la que permanece al lado del paciente día y noche para atender sus requerimientos y asistirlo durante la recuperación de su salud. De su respuesta eficaz depende la mayoría de las veces el pronóstico y la efectividad del tratamiento.

BIBLIOGRAFÍA

1. Young P, Hortis de Smith V, Chambi MC, Finn BC. Florence Nightingale (1820-1910), a 101 años de su fallecimiento. *Rev Med Chil* 2011; 139: 807-13.
2. Monteiro LA. Florence Nightingale on Public Health Nursing. *Am J Public Health* 1985; 75: 181-6.
3. Tan SY, Holland P. Florence Nightingale (1820-1910): founder of modern nursing. *Singapore Med J* 2006; 47: 185-6.
4. Dossey BM. Florence Nightingale: a 19th-century mystic. *J Holist Nurs* 2010; 28: 10-35.
5. Miracle VA. The life and impact of Florence Nightingale. *Dimens Crit Care Nurs* 2008; 27: 21-3.
6. Stanley D, Sherratt A. Lamp light on leadership: clinical leadership and Florence Nightingale. *J Nurs Manag* 2010; 18: 115-21.
7. Stanley D. Lights in the shadows: Florence Nightingale and others who made their mark. *Contemp Nurse* 2007; 24: 45-51.
8. Jackson B. Florence Nightingale and the Crimean War. *Trans Med Soc Lond* 2002; 118: 31-6.
9. Olshansky E. In celebration of Florence Nightingale: 2010 as the year of the nurse. *J Prof Nurs* 2010; 26: 197-8.
10. Fee E, Garofalo ME. Florence Nightingale and the Crimean War. *Am J Public Health* 2010; 100: 1591.
11. Dossey BM. Florence Nightingale: her Crimean fever and chronic illness. *J Holist Nurs* 2010; 28: 38-53.
12. Ellis H. Florence Nightingale: nurse and public health pioneer. *Br J Hosp Med (Lond)* 2010; 71: 51.
13. Florence Nightingale. *California State Journal of Medicine* 1910; 8: 289-90.
14. Dominiczak MH. Florence nightingale: nurse, writer, and consummate politician. *Clin Chem* 2014; 60: 284-5.
15. 2013 Nightingale Luminary Awards. *Colo Nurse* 2013; 113: 6-9.
16. Lim FA, Shi T. Florence Nightingale: a pioneer of self-reflection. *Nursing* 2013; 43: 1-3.
17. Lee G, Clark AM, Thompson DR. Florence Nightingale--never more relevant than today. *J Adv Nurs* 2013; 69: 245-6.
18. Dinc G, Naderi S, Kanpolat Y. Florence Nightingale: light to illuminate the world from the woman with the lantern. *World Neurosurg* 2013; 79: 198-206.
19. Selanders LC, Crane PC. The voice of Florence Nightingale on advocacy. *Online J Issues Nurs* 2012; 17: 1.
20. Zuckerberg C. Cecilia Grierson (1859-1934). *Medicina (B Aires)* 2005; 65: 557-8.
21. Attewell A. Florence Nightingale (1820 - 1910). *Perspectivas* 1998; 1: 173-189.
22. Salamendi de Cattaneo V. Escuela de Enfermería del Hospital Británico de Buenos Aires. *Revista Temas de Enfermería* 1994; 10: 27-35.
23. Molina TM. Historia de la Enfermería. Interamericana. Buenos Aires, 1973.
24. Warneford-Thomson HF. The British Hospital of Buenos Aires. A History 1844-2000. Colin Sharp editors. 2001, p 3-177.
25. González A, Castro C, Moreira S, Cerino S, Correa Rojas MDV, Atzemian R, et al. Situación de la formación en las escuelas de enfermería terciarias no universitarias de la República Argentina, 2007. *Rev Argent Salud Pública* 2010; 1: 28-32.